POSITION PAPER ASCER

Medidas urgentes para garantizar la supervivencia de la industria cerámica española

1. La industria

La industria española fabricante de baldosas cerámicas está compuesta por 105 empresas fabricantes que emplean a 15.790 trabajadores directos y generó en 2024 una facturación de 4.819 millones de Euros. El sector, constituye uno de los pilares industriales del país y un motor económico esencial en la provincia de Castellón, donde se concentra el mayor clúster cerámico de Europa. El sector comprende un ecosistema empresarial altamente especializado que integra fabricantes de baldosas cerámicas, atomizadoras, esmalteras, maquinaria, logística y proveedores industriales.

Según el más reciente informe de PwC para ASCER (2024), el sector español de azulejos y pavimentos cerámicos:

- Representa aproximadamente el 22,2 % del PIB industrial de la Comunidad Valenciana y más del 32,2 % del PIB de la provincia de Castellón.
- Supone cerca del 19,8 % del empleo industrial en la Comunidad Valenciana y el 26,4 % del empleo total industrial de la provincia de Castellón.
- El sector fabricante de azulejos y baldosas cerámicas generó más de 90.000 empleos entre directos, indirectos e inducidos en 2023. Por cada empleo directo del sector, se generan 5,2 empleos adicionales a la economía española.
- El sector cerámico muestra una propensión exportadora cinco veces superior a la media española. Cerca del 72 % de la facturación del sector corresponde a exportaciones — en 2024 las ventas al exterior alcanzaron los 3.479 millones de euros.

Este conjunto de datos refrenda la importancia estratégica del sector cerámico para la economía valenciana y española — no solo como generador de valor, empleo y exportaciones, sino también como factor esencial de cohesión territorial y desarrollo industrial. La dimensión exportadora del sector contribuye de manera significativa a la balanza comercial española y sitúa a la cerámica como un referente de excelencia internacional.

2. Liderazgo ambiental y tecnológico en riesgo

La industria española fabricante de baldosas cerámicas ha demostrado desde hace décadas un compromiso firme con la sostenibilidad, la eficiencia energética y la transparencia ambiental. El sector cumple con las regulaciones más exigentes de la Unión Europea en materia de emisiones, seguridad laboral y bienestar social, al tiempo que ha invertido de forma continuada en procesos productivos más limpios y eficientes.

Sin embargo, la desconexión creciente entre los objetivos climáticos europeos y las tecnologías actualmente disponibles para sectores industriales intensivos en calor —como la cerámica— está comprometiendo seriamente la capacidad de la industria española para seguir liderando esta transición.

3. Un proceso productivo eficiente, pero difícilmente descarbonizable

La fabricación de baldosas cerámicas requiere altas temperaturas para activar las transformaciones mineralógicas esenciales del proceso. Hoy, aproximadamente el 90% de la energía empleada en el sector procede del gas natural. El 10% restante proviene de la electricidad, con un crecimiento de electricidad proveniente de fuentes renovables como la fotovoltaica, y de cogeneración de alta eficiencia. No existen alternativas tecnológicas de electrificación o hidrógeno que puedan sustituir este consumo térmico de forma técnica y económicamente viables a corto y medio plazo.

La industria cerámica española, al igual que la italiana, está reconocida por la UE como **sector de difícil descarbonización**, dado que ya ha aplicado las Mejores Técnicas Disponibles (BAT, por sus siglas en inglés) -definidas a nivel europeo en el documento BREF Ceramics, actualmente en revisión- y no dispone de soluciones tecnológicas capaces de reducir las emisiones más allá de los avances ya integrados.

En este contexto, los costes relacionados con el CO_2 actúan únicamente como una especie de “impuesto al carbono” y se han convertido en una carga relevante para las cuentas de las empresas, además de aumentar el riesgo de especulación financiera.

4. ETS: bajas emisiones, alto impacto económico

Los fabricantes europeos de cerámica están sujetos al sistema de Comercio de Derechos de Emisión (EU ETS por sus siglas en inglés), pero en la práctica son pequeños emisores. A nivel europeo, representan solo el 0,9% del total de emisiones cubiertas por el sistema, con valores medios por instalación entre los más bajos de cualquier sector industrial.

Aunque la cerámica representa una proporción muy reducida de las emisiones totales cubiertas por el ETS, el impacto económico del sistema es extraordinariamente elevado para las empresas españolas.

Entre 2021 y 2024, el EU ETS ha costado al sector un promedio de unos 117 millones de euros anuales en cargas directas e indirectas.

Tras conocer la propuesta preliminar de asignación gratuita para 2026–2030, ASCER ha estimado que el sector afrontará una caída del 34% en las asignaciones gratuitas, y un coste anual por CO_2 de 109 a 163 millones de euros (para una horquilla de entre 100–150 €/tCO_2).

Estos costes son ya estructurales y no pueden ser trasladados al mercado debido a la elevada competencia internacional y a la presión de países no sometidos a normas ambientales equivalentes.

5. Cogeneración: un recorte regulatorio adicional

La cogeneración, una tecnología esencial para la eficiencia energética del sector y para la contribución de la seguridad de suministro y estabilidad del sistema eléctrico español, afronta a partir de 2026 una reducción del 37,5% en su retribución regulada, lo que supone una pérdida anual de alrededor de 30 millones de euros. Esta reducción, unida a la ausencia de un marco de subastas que posibilite la renovación de las instalaciones que ya han alcanzado su vida útil regulatoria, compromete seriamente la viabilidad económica de la cogeneración en el sector y acelera el riesgo de un cierre progresivo de plantas por falta de rentabilidad.

La penalización a la cogeneración, sumada a los costes del EU ETS, está provocando tensiones severas sobre la viabilidad económica de numerosas instalaciones y pone en riesgo inversiones futuras.

6. Inversiones, competitividad y empleo en riesgo

La combinación de costes EU-ETS crecientes, reducción de la cogeneración y ausencia de alternativas tecnológicas viables está deteriorando de forma acelerada la capacidad inversora del sector. De hecho, se observa ya paralización o aplazamiento de inversiones industriales.

Dada su elevada intensidad energética y su exposición comercial, el sector ha sido reconocido a nivel regulatorio europeo como sector en riesgo de fuga de carbono. Los productores de cerámica no pueden trasladar los costes adicionales derivados del EU-ETS a los clientes debido a la alta competencia proveniente de países no pertenecientes a la UE, que a menudo aplican prácticas comerciales desleales y no están obligados a cumplir con estándares ambientales ni laborales comparables a los de la UE.

La posible redirección hacia el mercado europeo de productos cerámicos provenientes de países sujetos a altos aranceles de importación en Estados Unidos intensificará aún más la competencia y aumentará las importaciones desde países con gran sobrecapacidad y productos con mayor huella de carbono. Esto provocará un deterioro del clima global y la pérdida de la contribución positiva que la cerámica europea (principalmente española e italiana) aportan a la transición sostenible.

Existe, por tanto, un riesgo creciente de pérdida de competitividad frente a países con normas medioambientales y laborales inferiores.

Según ACIMAC, el mayor *think tank* cerámico internacional, la industria cerámica española obtuvo un beneficio neto cercano al 5% en el periodo 2020–2022, equivalente a algo más de 240 millones de euros para todo el sector. En este contexto, solo los costes derivados del EU-ETS y los recortes en la cogeneración representan entre el 60% y el 80% del beneficio neto sectorial, lo que evidencia que el beneficio neto está siendo prácticamente absorbido por la presión regulatoria. Esta situación amenaza directamente la estabilidad financiera de las empresas, su capacidad de inversión futura y, en última instancia, la continuidad de la actividad productiva en España con la consecuente presión sobre el empleo y el tejido empresarial del clúster de Castellón.

7. Medidas urgentes necesarias para salvaguardar el futuro del sector

Para evitar impactos irreversibles sobre la industria cerámica española, se considera imprescindible adoptar de manera urgente las siguientes medidas, que compartimos con nuestros homólogos europeos:

1. Ajustes inmediatos en el ETS

Deben revisarse las normas de asignación de derechos gratuitos para reflejar el desarrollo tecnológico y los plazos necesarios para implementar tecnologías alternativas.

- Posponer la reducción prevista de asignación gratuita a partir de 2026, manteniéndola hasta que existan alternativas tecnológicas reales.
- Revisar los *benchmarks* para que reflejen correctamente los límites tecnológicos reales del sector.
- Mantener mecanismos de protección contra la fuga de carbono mientras no exista un CBAM plenamente operativo y eficaz.

2. Inclusión del sector cerámico en el sistema de compensación por costes indirectos

- El sector debe ser considerado elegible, para compensar parte de los costes del ETS vinculados a la electricidad.

3. Aumento del umbral para las medidas equivalentes (*opt-out*) de pymes industriales

- Simplificar las obligaciones ETS para pequeñas y medianas empresas elevando el umbral de acceso al régimen equivalentes hasta las 50.000 tCO_2/año.

4. Reconocimiento a la cogeneración de alta eficiencia

- Restablecer una retribución adecuada a la cogeneración, garantizando un marco estable que no penalice a una tecnología clave para la eficiencia energética y la competitividad del sector.

8. Conclusión

La industria española fabricante de baldosas cerámicas se enfrenta a una combinación inédita de presiones regulatorias, económicas y de competencia de terceros países que pone en riesgo su continuidad.
Si no se adoptan medidas urgentes, las consecuencias serán graves: pérdida de competitividad, destrucción de empleo, deslocalizaciones, caída de inversiones, y debilitamiento irreversible del clúster cerámico español.

Preservar la industria cerámica es preservar empleo, innovación, cohesión territorial y liderazgo internacional. Una transición climática eficaz solo será posible si es industrialmente viable y socialmente sostenible.